

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis edam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Partidos de suscripción.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. Sarrat, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS

Suscripción anterior...	24.665
D. Vicente Polanco, Santoyo...	4
D. José Díaz Tejero, Santiago de Chile...	22
D. Silvestre García Cenis de Cam...	20
D. Gregorio Saso, Antón...	20
D. Teodoro Arrieta, Urbina...	20
D. F. A. S.	20
Doña J. A.	17

TOTAL... 24.788

(Signe abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franquicia.)

PARTE OFICIAL.

Hoy publica la Gaceta un decreto del ministerio de la Guerra admitiendo la dimisión presentada por el mariscal de campo D. José Rosell del Piquer, del cargo de primer ayudante de campo y jefe accidental del cuarto militar de D. Amadeo, por haber sido elegido diputado.

Por orden del mismo ministerio se dispone que el brigadier D. Marcelo de Azoraga se encargue de nuevo de la subsecretaría de la Guerra, cesando en su desempeño al de igual clase D. Francisco Ruiz Zorrilla.

Por otra orden del ministerio de Fomento, comunicada al director general de Obras públicas, se dispone que se entienda por autoridad competente para ordenar precedan máquinas exploradoras a los trenes que conducen tropas, la superior militar del distrito, provincia, plaza, cantón o la de la misma expedición según los casos o diversas circunstancias que obligasen a tomar esta medida en la estación del punto de partida o en cualquiera intermedia de la línea; debiendo justificar la empresa este mayor gasto con el certificado de que trata la real orden de 20 de Julio de 1863 y una copia de la orden que lo dispusiera, autorizada por el respectivo comisario de Guerra.

CÓRTEES.

SENADO.

Sesión celebrada el 18 de Setiembre de 1872.

Abierta la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor presidente manifestó que habiendo renunciado el Sr. España el formar parte de la comisión de actas, se señalaría día para elegir un señor senador que ha de reemplazar a aquel.

El Sr. Udaeta, pidiendo la lectura del art. 91, manifestó que con arreglo a dicho artículo, no debía reemplazarse la vacante del Sr. España.

El señor presidente, reconociendo su equivocación, dijo que no se reemplazaría.

El señor secretario de la comisión auxiliar leyó un dictamen proponiendo la admisión de los individuos que forman la comisión permanente de actas.

El Sr. Saavedra pidió al presidente que con arreglo al reglamento, declarase urgente el dictamen leído, y se señalara para mañana su discusión.

El Sr. Morales Díaz, fundado en el art. 131 del reglamento, se opuso a lo manifestado por el Sr. Saavedra, y con arreglo al mismo reglamento, quedó el dictamen por tres días sobre la mesa.

El señor presidente manifestó que el deseo que debe haber en todos los señores senadores es de que cuanto antes se constituya el Senado, y por lo tanto se iba a preguntar si el Senado declaraba urgente el dictamen últimamente leído.

Declarado así en votación ordinaria, el presidente señaló para mañana como orden del día el dictamen leído, y se levantó la sesión.

Eran las tres.

CONGRESO.

Sesión del día 18 de Setiembre de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

El moderador Sr. Jove y Hevia presenta una exposición de los radicales de Guadix sobre las elecciones de aquel punto, pretende hacer algunas observaciones, pero el presidente se lo impide con grandes campanillazos y no muy compuestas maneras.

En igual forma procede con otros señores diputados que pretenden dirigir preguntas a la comisión de actas.

Esto provoca algunas contestaciones entre el presidente y el diputado republicano Sr. Pascual y Casas, que, apoyado en el reglamento, quiere hacer uso de su derecho, las cuales termina el Sr. Rivero agitando violentamente la campanilla y entrando en la orden del día.

Sin discusión se aprueban las actas de los individuos que componen la comisión de actas, siendo por consiguiente proclamados diputados.

Se leen multitud de dictámenes y se señala el día de mañana para su discusión.

Se levanta la sesión.

PARTE EXTRANJERA.

Aunque en Inglaterra se considera un suceso feliz el arreglo pacífico de la cuestión del Alabama, el orgullo británico sufre mucho, no por la suma de tres millones de libras esterlinas que el Tesoro pagará perfectamente con el sobante sólo de los ingresos en este año, sino porque los ingleses se dicen, y no sin razón, que, si bien las leyes de los Estados Unidos, cosa dudosa, podían hacer penales los hechos del Alabama y la Florida, con relación a neutrales, no lo eran ante las leyes entonces existentes en Inglaterra, y atribuyen a su Gobierno, y sobre todo, a la comisión

de grandes legistas y juristas, pero poco hábiles diplomáticos, que fueron a América para formar la comisión mixta, el haber sido burlados por la finesse anglo-americana. Son los hijos, como dice muy bien John Lemaine, que dan una lección de travesura a los padres.

Alemania deseaba hace mucho tiempo poseer una fuerza marítima que estuviera en relación con su poder militar terrestre, y la extensión de su costa, lograda en virtud de las guerras y tratados últimos, ha empezado ya a ayudarla en este propósito. Así es que en poco tiempo, y merced a la riqueza que continuamente entra por sus fronteras, merced a la indemnización francesa, ha podido dar un impulso poderoso a sus armamentos y construcción naval. Hoy mismo se construyen por su cuenta, y en los mismos arsenales de donde salió el Alabama, cuatro buques mejores que este. Según algún periódico inglés, treinta buques de esta clase podían hacer frente a todas las escuadras inglesas.

Como los franceses necesitan tener siempre un suceso que atraiga su atención, ávida de emociones y novedades, hoy es objeto de esta atención el hecho de haber sido apresado por los prusianos, el escritor Edmundo About, sin que se conozca el verdadero motivo que haya obligado a los prusianos a tomar esta medida al parecer arbitraria.

Creese que el Gobierno alemán le dará la libertad por iniciativa propia y antes de que el francés entable las reclamaciones consiguientes.

Los demócratas verificaron el día 12 en Nueva-York una gran manifestación política, de la cual hablan con entusiasmo los periódicos de ese partido, diciendo que es la consagración del acuerdo pactado entre las convenciones de Cincinnati y Baltimore.

Se atribuye a M. Thiers el decidido empeño de restaurar o reedificar los edificios públicos que fueron incendiados durante la dominación de la Commune.

El emperador Francisco José ha debido recibir el 15, en el castillo real de Buda, a las delegaciones de Hungría, cuya legación empujó al día siguiente. No se cree que dure más de quince días, pasados los cuales las Cámaras suspenderán sus tareas.

La lucha que tanto ruido metió en la anterior legislatura empieza a dibujarse, contra la esperanza que se abrigaba de poder encaminar las cosas por el terreno de la conciliación. El jefe del centro izquierdo moderado ha propuesto transigir las desavenencias, ofreciendo grandes concesiones a la oposición.

De este modo se habrían abreviado las discusiones, pero es lo cierto que la tentativa ha fracasado.

Empezarán, por consiguiente, las sesiones bajo malos auspicios. Habrá lucha, y lucha tan empeñada como estéril para la monarquía húngara, a pesar de haber salido de las últimas elecciones la mayoría más numerosa que se ha visto en el Parlamento de Pesth.

El Memorial Diplomático publica la nota siguiente, que no deja de tener interés:

«El partido inglés en la corte de Prusia no disimula su descontento con motivo del extraño papel que ha representado la Inglaterra en la entrevista de los tres emperadores. Por primera vez las grandes cuestiones europeas y la cuestión de Oriente, se han discutido sin intervención de la Gran Bretaña. Esto aislamiento ha causado profundo disgusto a los partidarios de la alianza inglesa en Berlín, que lo han hecho conocer en todas las conversaciones diplomáticas.

La conducta de la Inglaterra con las naciones continentales a día tarde o temprano producirá este aislamiento. El egoísmo en política podrá ser muy conveniente en un momento dado para el país que se inspire en ese frío sentimiento; pero lo repetimos, a la corte o a la larga, las naciones que han sido víctimas de aquel sistema, tienen necesariamente que descartar de sus deliberaciones a los representantes de un país que siempre ha antepuesto a su interés particular el de la generalidad.

Esta es en nuestro concepto la causa de que los emperadores reunidos en Berlín no hayan contado con la Inglaterra en las conferencias que acaban de verificarse.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE SETIEMBRE DE 1872

LAS JUNTAS DE GUERNICA.

Asegúrase en este país que muy en breve se celebrarán juntas generales del histórico árbol de Guernica, convocadas por la diputación intrusa, y cuyo objeto principal parece ser el de proclamar, según fuere, a don Amadeo de Saboya como señor de Vizcaya. Dices que el regimiento general y padres de provincia han sido llamados ya para el examen de las cuentas del señorío, que es el paso preliminar a la convocatoria del señorío en junta general.

Es tan grave y trascendental el paso que los liberales vizcainos van a dar, puede ser origen de tantos males, de desgracias tan grandes para esta noble tierra, que no queremos prescindir de oponer algunas breves consideraciones, que, lejos de envolver una nueva complicación en este asunto, que conmueve ya a Vizcaya, pudieran, quizás, conjurar en parte la tormenta que se cierne pavorosa sobre las instituciones forales, salvaguarda de las libertades del país.

A poco que se haya estudiado la historia y el carácter social de este pueblo, tan libre como honrado, se adquiere el convencimiento del derecho con que defiende su independencia política y social, puesto que tuvo una

existencia suya, con leyes propias, con un Gobierno exclusivo, que no se sujetaba a otro que no fuera el mismo que lo constituía, y que esta independencia no la perdió después de su unión a la corona de Castilla, al menos en la esfera de la legalidad. Porque conservó esas leyes, gozó de los derechos que poseía antes, y su independencia se apoyó en sus leyes y en su especial método de gobierno. Si el Señorío recayó por sucesión en los monarcas de Castilla, fué sin aumento de prerrogativas, ni de dominio, sino para y simplemente como señor, y por lo mismo, con todos los deberes y obligaciones inherentes a esta magistratura; de tal modo, que la unión no hace que Vizcaya constituya con Castilla un todo uniforme y compacto, sino que son partes diversas, que unidas, conspiran cada cual en su forma al bien común, recíproco de todas.

No es del todo inútil en estos momentos en que Vizcaya juega su porvenir o cuando menos su tranquilidad futura, el recuerdo de este carácter de independencia, que forma la base de su existencia y es la garantía de su felicidad; porque si con actos de poderes extraños se ataca, viola y conculca el derecho del Señorío a disponer de sus destinos, se veja también su libertad, se desconocen sus inmunidades y se destruye su tradicional y admirable modo de ser y la más grandiosa de las manifestaciones de una antigua y cristiana libertad pública, sintetizada en el Gobierno práctico del país por el país, que desde la infancia de esta sociedad ha sido constantemente su sistema de administración.

Las Juntas de Guernica son la expresión fiel y legítima del poder político del señorío, como que en ellas se resume toda la autoridad y hasta la misma libertad de Vizcaya, tanto que sus actos son siempre obligatorios y ningún vizcaíno es osado de contradecirlos ni desacatarlos. Mas por lo mismo que revisten un poder tan omnímodo y una tan absoluta y grandiosa autoridad, deben gozar de una libertad que iguale a sus altas prerrogativas y ser la legítima, legal e indudable representación de la voluntad popular, manifestada en el árbol de Guernica. Sus deliberaciones llevan el sello de un pueblo que reflexiona sobre sus destinos; sus acuerdos son leyes que obligan y sus actos todos pueden decirse que son la voz de Vizcaya, hablando y obrando por su propia voluntad, y así como merece respeto profundo el augusto, noble y respetable ejemplo de un pueblo profundamente católico, congregado en uso de su libertad para resolver sus peculiares asuntos, no se concibe nada más cruel y depresivo que un país sojuzgado, oprimido y esclavizado, al cual se obliga a deliberar y acordar con la cadena al pie y el látigo del tirano sacudiendo su cuerpo, a la vez que se pretende con ridícula gravedad cubrir las apariencias de legalidad y respeto a los derechos antiguísimos de ese pueblo con la solemnidad externa y un barniz de libertad, que no hace más que encubrir la tiranía con que le ahoga su voluntad. Es la hipocresía elevada a sistema, el escarnio y la burla más sangrientos con que se hiere la dignidad de un pueblo no acostumbrado a doblegar su frente; pero a quien una serie de circunstancias dolorosas hace humillar su cabeza y sufrir en silencio tanta abyección, tiranía tan inaudita.

Que Vizcaya al renunciar hoy al árbol de Guernica no encontrará en ese santuario de sus leyes la libertad con que siempre obró en sus deliberaciones, ni la Junta general tendrá la autoridad de quien habla en nombre de un pueblo verdaderamente libre, ni sus acuerdos merecerán la sanción popular, es indudable, está en la conciencia de todos, y lo conoce el que reflexiona un sólo momento en las condiciones actuales de su organización y de su existencia foral. Pero qué mucho que las Juntas próximas no cuenten con el asentimiento público, ni sus acuerdos, que ya se prevén, alcancen poca ni mucha autoridad, si no es Vizcaya, si no es el señorío, si no son sus legítimos y genuinos representantes los que van a congregarse en aquel recinto, que vio un tiempo sentados a su sombra a reyes poderosos, que no creyeron menguados su prestigio y elevada dignidad al inclinarse para jurar, guardar y hacer guardar todas nuestras libertades y franquicias? ¡Ah! Esas Asambleas orgullo de nuestra raza, admiración del mundo por la severa y magestuosa dignidad que en ellas resplandecía, que velaban solícitas por la libertad foral, no se parecen en nada a la que hoy se pretende reunir bajo la presión del poder militar y del terror que en todos infunden las tropas, ilegalidades y amenazas que no cesan un momento desde que desaparecieron las bayonetas de los nobles voluntarios carlistas.

Examinemos rápidamente las condiciones de actualidad para llevar al ánimo del más preocupado la convicción de que la reunión de Guernica no puede ser, ni aun llamarse, Junta general de Vizcaya, y menos todavía pretender que sus acuerdos tengan fuerza de ley y sean obedecidos y cumplidos en esta solariega tierra.

No existe una autoridad que, foralmente, pueda convocar las Juntas de Guernica. El corregidor no lo es; que para ejercer su elevada magistratura necesita antes de entrar en posesión prestar juramento ante la diputación general, y el que hoy lleva el pomposo título de corregidor no ha llenado esta solemnidad, única que podía revestirle de algún carácter legal para expedir la convocatoria de Juntas, sin que por hoy nos detengamos en el examen de la gravísima cuestión del origen de su mandato, que, por proceder de quien procedo, no tiene apoyo alguno en el fuero, uso y costumbre.

No hay diputación foral, mejor dicho, la legítima no está en posesión de su cargo, y en su lugar gobierna el país una agrupación de ciudadanos que podrán ser muy dignos y respetables como particulares, pero que ningún cargo, representación ni poder han recibido de Vizcaya. La diputación intrusa no trae su origen del sufragio del pueblo, no fué proclamada sólo el árbol, no ha recibido su autoridad de las Juntas ni de poder alguno foral; es el fruto de la reunión de unos cuantos liberales; nació por la tiranía de un gobernador, que por cierto no representaba a monarca alguno, pues al nombrar la diputación intrusa no existía de hecho ni de derecho señor de Vizcaya; y vive y se sostiene por la fuerza de las armas, a pesar de las repetidas y unánimes protestas del país, que una y otra vez y en todos los tonos ha pedido ser gobernado y regido por sus legítimos mandatarios y populares magistrados, que no están legal ni moralmente incapacitados de ejercer los cargos que el señorío les confió libremente, y de los que se posesionaron con toda solemnidad ante el representante del Gobierno supremo.

Con solo estas dos consideraciones queda demostrada la ilegalidad de las próximas Juntas, porque convocadas por un poder antijurídico, que ninguna autoridad tiene para llamar a consejo al país, que no puede arrogarse atribución alguna, que no tiene existencia foral, cómo han de revestir carácter de legitimidad esas Juntas, si quien las convoca y preside no tiene autoridad y usurpa y detenta el puesto que ocupa? Y como según un antiguo axioma jurídico, *quod ab initio nullum est, tractu temporis convalescere non potest*, de ahí que cuanto deliberen y acuerden los vizcainos, si lo son, que se reúnan en Guernica, no es ni puede ser obligatorio para Vizcaya porque emana de una asamblea que no reconoce un origen legal y foral, que no representa la voluntad de los vizcainos; que esto, y no otra cosa, han sido y deben ser las Juntas de Guernica.

Mas como si aun no bastara vicio de nulidad tan patente como el expuesto, se añaden otras circunstancias que dan más gravedad a la ilegalidad de la reunión, que completan y perfeccionan, por decirlo así, un carácter eminentemente revolucionario, y por tanto antijurídico.

El país se encuentra en estado de sitio, con violación manifiesta de las leyes constitucionales y del fuero; fuerzas armadas ocupan militarmente todo el territorio, y cuantas garantías de independencia y de libertad pudieran existir desaparecen ante el poder y la influencia de las bayonetas, que aquí más que en parte alguna pesan con todo el lleno de su poder sobre la marcha de la administración pública, y de la municipal con preferencia. Los jefes militares disponen a su arbitrio de la voluntad de las corporaciones populares, y sus caprichos son leyes soberanas en este país, víctima hoy de una tiranía inconcebible.

Todos los ayuntamientos producto del sufragio universal, han desaparecido para dar lugar a otros nombrados por el gobernador e impuestos por las columnas del ejército; de tal modo, que no existe hoy en Vizcaya un sólo concejal que no deba su puesto a la voluntad o a la condescendencia del gobernador. La administración municipal es tributaria, refleja tan solo de la autoridad provincial, como que vive y se alimenta de las inspiraciones y de los deseos del gobernador y los magnates liberales de Bilbao. Y es tanto más grave este hecho, cuanto que según uso y costumbre, en las villas nombra el apoderado o procurador en Juntas, el ayuntamiento solo, y en las anteiglesias, aunque se elige por el sufragio de los vecinos, el alcalde convoca, fija el día, hora y punto de reunión e influye notablemente en el resultado de la elección, máxime hoy que las tropas han de ejercer presión sobre la voluntad del pueblo, cohibiendo sus deseos e imponiendo los candidatos que Bilbao designe.

Digamos ahora si con todos estos vicios y defectos, si en medio de tan anormales, extraordinarias e ilegales circunstancias puede ser legítima, legal y menos aun foral, la reunión de la junta general de Señorío, y si la convocatoria no tiene todas, absolutamente todas las trazas de un atentado cruel y sacrilegio a la dignidad, independencia y libertad de Vizcaya, cuyo único delito es ser demasiado noble y leal en cumplir sus compromisos de honor.

Nos reservamos exponer en otro artículo las consideraciones que impiden la proclamación de D. Amadeo, como señor de Vizcaya; más no queremos concluir hoy sin indicar que además de los gravísimos defectos que hemos señalado, hay respecto a las próximas Juntas, una circunstancia que imposibilita su reunión de un modo tal que las hace de todo punto ilegales e ilegítimas.

En 1870 se convocaron y celebraron legal y foralmente las juntas generales; pues bien, esas juntas no están disueltas, no concluyeron su misión, ni su mandato ha terminado aun, porque por efecto de circunstancias del momento se suspendieron sus sesiones, anunciándose que se avisaría para la próxima, según aparece del cuaderno de actas. Como no han vuelto a congregarse para disolverse, como aun quedan asuntos cometidos a ellas, y que no se han resuelto, aquellas juntas y los apoderados que las forman son el único poder foral que legalmente representa a Vizcaya, que asume su autoridad, que lleva su voz, que es el Señorío de Vizcaya, congregado en virtud de su libertad. Pueden reunirse unas Cortes sin que la autoridad competente decreta la disolución de

las que legítimamente existen? Hé ahí el espectáculo nuevo y original que van a proporcionar los liberales vizcainos, que ciegos y desatentados, no conocen que llevan al país a un precipicio en que concluyan todas sus libertades y sus venerandas instituciones. Otro día seguiremos tratando de tan importante asunto.

UN FUERISTA PURO.

SUBLEVACION CARLISTA.

Un choque «en extremo duro» según *El Tiempo* ha tenido lugar entre las fuerzas del general carlista Castells y las del teniente coronel de la Habana. No sabemos el resultado de este hecho de armas porque el ministro de la Guerra tiene a bien ocultarlo y el de la Gobernación, a elección sin duda por la experiencia, no dijo ayer a los periodistas una palabra más de lo que debía decir esta mañana la Gaceta. Esta, como verá el lector, se concreta a referir que los carlistas tuvieron muertos, heridos y prisioneros, pero sin expresar el número, lo cual es bastante significativo; no se atreve a calificar de victorioso el combate, que no es poco, y guarda estudiado silencio sobre las pérdidas de los liberales, lo cual tratándose de «un choque en extremo duro», es en extremo prudente; es, si así lo quiere el lector, síntoma de cobardía.

A juzgar del nuevo encuentro de Saballs con Reina, de que muy ligeramente habla también el periódico oficial, por lo que el Gobierno dice de la acción de Castells, no sería aventurado el suponer que el jefe carlista había escarmentado al liberal. Y la razón es muy sencilla. Si de un hecho de armas, en que los carlistas han tenido algunas pérdidas, pero que no acabó con la victoria de los liberales, habla tan detalladamente la Gaceta, que no omite siquiera lo del mulo cargado de municiones de boca y guerra, ni lo del cronista italiano, nada más natural que al ver al Gobierno pasar como sobre ascuas por el encuentro de Saballs con Reina, crea algún malicioso que si los carlistas nada tuvieron que sentir en este encuentro, no sucedió lo mismo a los liberales, cuyos descalabros oculta cuidadosamente el ministro de la Guerra. A esto se expone el Gobierno con su constante sistema de ocultación de la verdad, que al fin ha de ser conocida trascurridas que sean pocas horas.

Véase ahora el parte oficial de la Gaceta:

Cataluña.—El teniente coronel de la Habana con la fuerza de su mando dispersó ayer completamente en San Lorenzo de Morunys la facción Castells, causándole bastantes muertos y heridos y algunos prisioneros. Entre los primeros figura un titulado cabecilla de Vich llamado Luis Terrer, ignorándose si habrá algún otro de su categoría por no haberse acabado de recoger los muertos.

Por diferentes conductos se asegura que Castells está herido, y entre los prisioneros figura un cronista italiano llegado recientemente de Roma. Se han cogido bastantes armas, varios papeles, un mulo con provisiones de boca y guerra y algún dinero.

La columna Reina consiguió ayer cambiar algunos tiros con la facción Saballs en las inmediaciones de San Hilario, continuando hoy con actividad su persecución.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Note el lector cómo los liberales han tenido tiempo para tomar informes seguros de la herida del acreditado general carlista Castells, al mismo tiempo que confiesan haberles faltado para averiguar si entre los muertos había otro jefe más que D. Luis Terrer. Este detalle demuestra el estudio con que está redactado el parte oficial, y harto será que tras de tanto estudio no se oculte una derrota de las tropas liberales. Allí veremos.

«En el resto de la Península no ocurre novedad», concluye diciendo la Gaceta. Y en efecto, en la provincia de Logroño ha aparecido en la mañana de anteaer una nueva partida carlista, fuerte de 100 hombres, que unidos a los que había en aquella provincia, desarmar voluntarios, tienen en continuo movimiento a las tropas y empiezan a dar cuidado al Gobierno. Hé aquí las noticias relativas a estos carlistas que encontramos en los periódicos de anoche:

—Continúa vagando por la sierra de Logroño una insignificante partida carlista, la cual es perseguida activamente por las fuerzas del ejército, por lo que es de presumir que desaparecerá pronto.

—En la provincia de Logroño apareció ayer una partida de cien hombres. Una columna salió inmediatamente en su persecución.

—El jefe carlista Rivera, que manda las fuerzas de Logroño, estuvo todo el día 14 y parte del 15 en el Valle de San Millán, habiendo desarmado a los voluntarios de Berceo.

Unida con estas noticias dan los diarios liberales otra relativa a la provincia de Navarra. Es la siguiente:

«La línea telegráfica que pasa por Navarra fué inutilizada en la madrugada de ayer, en una extensión de tres kilómetros, cerca de Huarte-Araquil.

De la provincia de Tarragona son contradictorias las noticias carlistas últimamente recibidas. Mientras que los diarios ministeriales aseguran que las partidas son insignificantes y no intimidan a los pueblos, escribiendo anoche *La Reconquista*:

«Nos consta que el levantamiento carlista crece en las provincias de Tarragona y Barcelona, y que dentro de poco tiempo será tan imponente como en la de Gerona.

Todo esto se debe a la abnegación de personas

pueriles, que hacen sacrificios admirables en favor de la causa nacional.

Al propio tiempo, *El Diario del Pueblo* dice que aumentan las partidas de Cataluña, y escribe *La Epoca*:

«La insurrección carlista en Cataluña debe ofrecer al Gobierno alguna mayor importancia que la que revelan los extractos de la *Gaceta*, cuando el Gobierno ha acordado enviar á aquel distrito dos batallones de cazadores.»

Anteayer se encontraban hacia La Bisbal las partidas de Vallés y Sanz, y contra ellas salió la columna de las Garrigas.

Escriben de Oviado á *La Reconquista*:

«Toda la fuerza de la Guardia civil, carabineros y dos compañías de Córdoba, cuyo total no bajará de 600 hombres, se dan por rendidos é impotentes contra las dos valerosas partidas (la de Rosas y Valdés) que de los días, y que ya hace cerca de cuatro meses que están levantadas sin que fuesen batidas, sino más bien causando la desesperación de los que hoy sólo se ocupan en descansar en los cuarteles. Hace dos días llegó aquí el batallón de Mendigorría, el destruido en Oñate, y que hoy se halla repuesto de las bajas sufridas, con el resto del de Murcia, que al parecer fue disuelto. La mayor parte se hallan arruinadísimos, descalzos, y casi desnudos, causando verdadera compasión el verlos.

«Probablemente hoy por la noche, ó mañana, saldrán á operaciones, y también á cobrar las contribuciones, suspensas por la poca seguridad que tenían: no desconozco sus efectos.

«Las partidas que siempre tienen que luchar contra fuerzas superiores, y que hasta ahora fueron victoriosas, creo con fundamento que se retirarán á mudar la camisa y descansar cuatro días, ya porque lo necesitan, ya por dar el gran chasco á los *juguetes* que tan pronto los trasladan de un punto á otro, como si las buscasen su matadero á propósito. Mientras tanto, se reponen aquellas, y con nuevos bríos y aumento de fuerzas volverán á jugar con 1.200 hombres que hoy ocupan esta provincia, para perseguir unos pocos sacristanes, ¡loor á las partidas de Asturias, que tanto llaman la atención del Gobierno, y tanta fuerza requieren para abatirlas!

Los periódicos liberales de Cataluña se despanaban á su gusto hablando de la acción de Vallcebre entre Castells y Macías. Baste decir á nuestros lectores que tienen la pretensión de hacer creer al público, que después de cinco horas de fuego, desde las once de la mañana á las cuatro de la tarde, sostenido por los carlistas desde posiciones inexpugnables, solo tuvieron las tropas dos muertos, jefes ambos por cierto, y 40 á 50 entre heridos y contusos. Dejamos á la consideración de cuantos entiendan alguna cosa en el arte militar, si merecen crédito estas noticias, y si al número de heridos confesados, y á dos jefes de regimiento ó de batallón muertos, no corresponde la pérdida de otros muchos hombres.

Por cierto que un corresponsal de Berga, que escribe á uno de esos periódicos liberales, pretende explicar esta desproporción entre jefes y soldados muertos observada en varias acciones, diciendo que los carlistas apuntan con predilección á los primeros. Esto es una nimiedad que no merecería ser acogida por un periódico formal; lo que hay es que las tropas ocultan cuidadosamente sus pérdidas, y aun amenazan á los que las descubren, según repetidas veces nos lo han hecho saber nuestras correspondencias. Esta, y no otra, es la explicación de lo observado por los corresponsales y por los que no lo somos, y esto revela el escaso crédito que debemos dar á las noticias de la guerra publicadas por los liberales.

Hacemos, por consiguiente, caso omiso de ellas, porque no ha de repetir EL PENSAMIENTO cuanto le ha parecido bien á los adversarios del partido carlista, escribir de la acción de Vallcebre.

Los carlistas han pedido en los términos acostumbrados un trimestre de contribución á la importante villa de Sabadell. Igual petición han hecho á Granollers, Palou y la Roca.

Un periódico de Barcelona, titulado *Cataluña*, dice también que los carlistas habían pedido á la capital del Principado 40.000 duros; pero esta noticia ha sido desmentida.

De la acción de la Sella, sostenida por Saballs contra Font de Mora, tampoco tenemos noticias que comunicar á nuestros lectores; pues sólo habla de ella *La Crónica*, órgano del general Baldrich, y no nos inspira confianza. *La Imprenta* dice que fué muy reñida, y que se dieron pruebas de valor por ambas partes, y que tuvieron iguales bajas. El ejército perdió, sin embargo, varios oficiales.

Escriben á *La Imprenta*:

«Acabo de saber que ayer mañana, después de haber salido de Bañolas la columna al mando del coronel Reina, entró en dicha villa una partida carlista al mando de Barranco, con objeto, al parecer, de cobrar los mil duros que se impuso á la ciudad villa. Los individuos del ayuntamiento se escaparon, y el cobro no pudo efectuarse.»

El brigadier Arrando, el brigadier Pieltain y hasta el general Baldrich, se disponen á tomar el mando de las tropas que persiguen á los carlistas en Cataluña. Esto prueba la importancia que tiene para el Gobierno aquel movimiento. Es de advertir que el capitán general del Principado, antes de decidirse á salir á campaña, ha reunido muchas fuerzas del ejército, y puesto en movimiento á varios somatenes.

Esto no impedirá que mañana la *Crónica* cante las glorias de su héroe á costa de los caudillos carlistas, que salen al campo y sostienen sangrientas luchas, á pesar de la inferioridad del número y de su escaso y mal armamento.

Leemos en *El Imparcial*:

«El capitán general de las Provincias Vascongadas ha recibido orden para que someta á los consejos de guerra los latro-fueros que sean aprehendidos en aquel distrito.

—Ha salido de Oviado el batallón cazadores de Mendigorría, destinado á operaciones en el mismo distrito.

—A consecuencia de haber sido vistos cuatro carlistas á caballo en los montes de Astudillo y notarse alguna agitación en el pueblo de Hermides, ha quedado encargado el jefe de la milicia de Baltanas de vigilar aquellos puntos.

—Nos dicen en carta que recibimos ayer, haber sido hallado en Sierra Urbasa, punto de Navarra donde tuvo lugar el combate entre los facciosos y la columna del brigadier Palacio el 19 de Junio último, un montón de cadáveres, cuyo número se hace ascender á 25, resultando quizás del encuentro citado.

El Imparcial tiene el buen sentido de no dar crédito á este último cuento.

La partida de Hierro y Valdeon estuvo el 7 en el ayuntamiento de la Vega, y el 8 al amanecer en Riaño, recogiendo unas dos mil pesetas de la recaudación y varios efectos estancados.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Sabemos por persona que debe estar bien enterada, que en la línea de Navarra, una partida carlista derribó ayer postes telegráficos en una extensión de kilómetro y medio ó dos.

El punto de esta nueva hazaña está precisamente en el centro del llamado La Barranca, más allá de Pamplona, ó sea donde se sostuvieron las facciones cuando la primera etapa del levantamiento de este año.

El mismo periódico dice que los maquisistas de la línea de Barcelona á Zaragoza han consentido en prestar su servicio durante tres días, y que proseguirán si en este plazo el Gobierno les ofrece garantías de que no serán molestados por los carlistas.

La causa de la huelga de maquisistas parece que fué una descarga hecha en el apeadero de Segre á uno de aquellos, que no quiso detener el tren á la señal que con este objeto se le había hecho con un farol.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura de la siguiente carta, que nos escribe nuestro corresponsal de San Hilario Sacalm. Ella nos da cuenta de la victoria obtenida por el heroico Saballs contra Font de Mora, victoria que los liberales se habían apresurado á convertir en derrota.

Dice así nuestro corresponsal: «SAN HILARIO SACALM, 16 de Setiembre.—Prometi á Vd. que si algo de nuevo pasaba en esta, se lo participaría. Al efecto, voy á darle algunas verdaderas noticias que he adquirido, y otras que yo mismo ayer presencié en esta; todas las cuales sé por conducto cierto, y sin exageración se las refiero, respondiendo de su veracidad.

Anteayer, Saballs trabó otro reñido combate cerca de la Sella, con la columna de Font de Mora, combate que duró desde el medio día hasta el anochecer, principiándose la acción por una guerrilla que, tomando la ofensiva, se acercó al pueblo de la Sella, á fin de que la columna saliera fuera, lo que al fin se efectuó, sosteniéndose una nutrida tiro, que dió por resultado la completa dispersión de la columna, que á todo escape hubo de encorvarse en las casas contiguas al pueblo, dejando varios muertos y heridos. Al cabo de un rato, desesos de la resistencia, salieron otra vez los liberales á probar fortuna; pero, como la vez primera, á los formidables gritos de ¡viva la religión! ¡viva el rey! ¡a ellos! ¡a la bayoneta! fueron rechazados, y obligados segunda vez á encerrarse en la Sella, teniendo de 50 á 60 bajas, entre ellos el ayudante de Font de Mora, que fué atravesado por el bajo vientre, según carta interceptada ayer por los carlistas; cogieron algunos fusiles y dos soldados, uno de los cuales, ileso, le dejaron andar por todas partes libremente, y al otro, por estar herido, le dejaron en una casa, después de haberle curado con un vendaje prusiano.

Dijo á propósito de esto el teniente coronel Frigola: «Curamos con estos vendajes á los soldados, sin reparar en si los voluntarios pueden necesitarlos, y aún dirán que no somos buenos.» Este Frigola es muy valiente; persiguió á los liberales hasta muy cerca de pueblo, cayendo gravemente herido su caballo, que mandó acabar para que no padeciese. Los carlistas tuvieron dos muertos y á lo más siete u ocho heridos, incluso los contusos.

Ayer estuvieron en esta ciudad un día muy contentos y alegres, y no podían menos después de tan aplaudidas victorias, y aún fué mayor su regocijo al ver que se regalaba una brillante y magnífica espada al brigadier D. Francisco Saballs, en prueba de agradecimiento, y en premio de su pericia militar. Yo he visto esta preciosa joya, y en ella observé que la guarda de la empuñadura de marfil era de oro, cuya guarda iba á unirse en la boca de un león también de oro; encima de la vaina se leían estas inscripciones: «La Junta Central de Cataluña al brigadier del ejército real de Carlos VII D. Francisco Saballs» y por lo demás de la vaina en medio de guarniciones de oro: *Vidrá, Torelló, San Quirico, La Sella*, etc., acciones gloriosas en las que el sucesor de Cabrera ha desplegado su valor guerrero é inteligencia militar superiores á los innumerales jefes amateistas que con tanto afán le persiguen.

Desnuda la espada, se ve el escudo de España, áncoras y mil y mil cosas que sería prolijo enumerar: solo diré para concluir de este primer regalo que se le hizo ayer, que he oído decir que su valor era de 100 duros.

El segundo regalo que se le hizo por una linda señorita, cuyo carlismo corre parejas á su grande hermosura, fué el de un fagín ó fajá de brigadier muy bonito y de mucho valor. Todo lo cual ostentaba ayer el héroe con satisfacción de los carlistas.

Por la tarde se retrató á instancias de sus muchos y buenos amigos solo y acompañado de todo su estado mayor.

Para concluir diré á Vd. que Saballs es de un génio muy amable, divertido, complaciente con sus voluntarios, á los que aprecia mucho: todas las horas tiene visitas, y mientras esperaba para retratarse, oí que decía: «Si el enemigo supiera que nosotros tan tranquilos nos estamos retratando, ¡qué envidia tendría! é á estas horas estaría llevando los heridos á Girona.»

Nos escriben de Lladocans (Las Garrigas), con fecha del 16.

«Debo poner en conocimiento de V. las muchas falsedades que en la *Gaceta* se estampan respecto á carlistas: hoy mismo con mucha sorpresa he leído el parte de la *Gaceta* en que dice que el día 9 fué dispersada la facción Vallés (¡ha visto usted más grande filia?) por la columna de Cornudella! ni siquiera se vieron é ignora que semejante columna estuviera en las Garrigas. Solo existe una columna procedente de Lérida, compuesta de guardias civiles y tropas que tampoco sabe de los carlistas aunque estaban muy cerca, porque la columna permaneció en La Poble de Granadella y el Sr. Vallés con una partida de 60 ó 70 hombres en los confines del término de dicho pueblo, dirigiéndose la columna dicho día por la montaña de la Palma, distante cuatro horas, y el Sr. Vallés á esta de Lladocans, llegando á la una de la tarde. Pensábamos nosotros que venía á recoger el trimestre de contribución, pues nada de esto; ni un centímo se nos exigió ni se nos ha exigido desde que hay carlistas en este país, y cuanto usted que los hay desde primero de Mayo: solo si dispuso el jefe Vallés que se echara un pregon mandando entregar las armas y pertrechos de guerra en el término de media hora y con aprehimiento de que serían registradas las casas.

A las tres se marchó en dirección á Torroborres con mucho orden y tranquilidad, lo vi desfilando en compañía de muchos republicanos que les saludaban afectuosamente.»

Nos escriben del partido de Nágara con fecha del 16:

«A las diez de la mañana del 13 tuvo lugar en el pueblo de Berce (provincia de Logroño) una escena de que fué testigo ocular, por ser dicho pueblo término de mi jornada.

Fué el caso, que sin saber cómo ni por dónde, aquellos mismos que pocos días antes se mostraron tan bravos con los acuartelados guardias de Salas, se presentan en número de 31 ó sea 19 infantes y 12 ginetes muy bien pertrechados; los primeros con fusiles de aguja, y los segundos con sables y carabinas. En virtud de sus órdenes, los voluntarios de dicho pueblo en número de 40 entregaron sus armas con 36 bayonetas, y cuantas municiones tenían en su poder, sin que á ninguno de ellos se le ocurriera el mover el gatillo del fusil por vía de defensa, por haber oído decir al jefe que si soltaban un tiro les daría su merecido; á continuación pidieron raciones que no se hicieron esperar, pues les fueron entregadas inmediatamente.

Van en su persecución con esta fecha 20 infantes y 80 ginetes, lanceros unos y tiradores otros, los más de ellos guardias civiles.

Se cree que no darán con los carlistas, ya por lo escabroso del terreno, ya porque se internarán en los pinares.

La partida antes de marcharse quemó el registro del matrimonio civil y dió los vias de ordenanza.

Nos escriben de Castellba, cerca de Urgel:

«Los carlistas están muy animados. El día 11 salieron de este punto cinco individuos, y algunos otros de los pueblos vecinos, á engrosar las filas de los voluntarios. Todos son jóvenes robustos y buenos tiradores.»

Segun el *Diario de Tarragona*, han sido detenidos en Villafranca dos individuos de la partida que, fingiéndose carlistas, se llevó seiscientos ó setecientos duros del fondo de contribuciones.

Al mismo periódico escriben desde Figueras, que hace pocos días se presentó en dicho pueblo una partida carlista mandada por el Sr. Valles, y que se componía de unos 70 hombres.

Por lo que dice el *Diario de Avisos* de Zaragoza, se hicieron en dicha ciudad los más opuestos comentarios á la falta de los trenes que no corrieron en la vía de Barcelona. El rumor más generalizado fué el de haber estallado en Barcelona una insurrección alfonseca: otros creían que era internacionalista el movimiento.

De *La Unidad* de Oviado:

«Ayer salió para sus destinos la mayor parte del batallón de Mendigorría. La columna más gruesa tomó la dirección de la carretera de Castella, é irá á ocupar probablemente á Lena, Laviana y Aller; otra columna salió por la Tendencia, dirigiéndose probablemente á Siero, Nava é Infesto; y la más pequeña fué por el Campo, acaso hacia Quirós, Teberga y otros puntos más lejanos.

Entre tanto los carlistas asistieron el domingo á la romería de Lorio (una legua de Laviana), y cuatro de ellos llevaban un ramo que habían ofrecido. Parece que há pocos días hicieron también una pequeña sorpresa á un pelotón de las compañías que están en Laviana, obligándole á retirarse á este punto.»

Un oficial del ejército carlista escribe á *La Imprenta*, de Barcelona, entre otras cosas, lo siguiente:

«Declaro muy alto, para que lo sepa toda Cataluña, que los sequestratos y robos que se cometen, no los hacen los carlistas, aunque se valgan de este nombre los malhechores, y el partido carlista se dará por muy satisfecho si puede exterminar á esas gavillas de ladrones que, bajo el título de carlistas, intentan deshonrar nuestra justa causa, cometiendo delitos que nosotros reprobamos.»

Desde *El Diario de Tarragona*, á quien escriben desde Reus que comienzan los carlistas á levantarse en aquella provincia, son las siguientes noticias:

«Ayer estuvo en esta ciudad un sujeto llamado Grivill, muy conocido en esta provincia, y particularmente en el Priorato, en cuyo país se ha hecho célebre por su misteriosa vida, al objeto de recoger cuarenta armas, las que repartirá entre igual número de afiliados á la partida que está encargada de formar por disposición del capitán general de este distrito.

—FALSET, 16 de Setiembre.—Ayer estuvieron el general Sinz, y el otro general, Vallés, con unos 100 hombres entre los dos, en el pueblo de Molé, de donde se llevaron 14 carlistas indultados. Parece que se proponen recoger de grado ó por fuerza á todos los que se acogieron á indulto.

No sería extraño que los tuviéramos por aquí de un momento á otro.»

Acerca de la acción de Vallcebre, escribe *La Convicción*:

«A 150 únicamente ascendía el número de carlistas que pelearon en Vallcebre bajo las inmediatas órdenes de D. Juan Castells; todos los demás estaban situados en otros puntos estratégicos. En la columna de Castells hubo solo dos heridos, el hijo de Morlans, que lo es del brazo; la bala atravesó la carne sin dañar el hueso, y no ofrece la herida gravedad alguna; el otro es Torres, capitán de trabucos, á quien la bala le atravesó el pecho por la parte de las costillas; tampoco es de gravedad la herida. La mandada por Casanovas de Jombrant tuvo cuatro muertos y dos heridos. Estas son, en resumen, todas las bajas sufridas por los carlistas en la acción citada.»

Sobre la misma acción escriben de Manresa también *La Convicción*:

La acción duró por espacio de seis horas, según los informes que ayer recibí y que se confirman hoy. Fué reñidísima una poca, pues que las fuerzas de ambos contendientes eran casi equilibradas y lucharon todos con extraordinaria bravura. Su resultado, á falta de más datos, pueden ustedes figurárselo con solo decirles que los liberales, por punto general bien enterados, los consideran como una segunda edición de la de Vidrá.

Hay un teniente coronel del regimiento de América, un comandante y otro jefe, que no sé á qué cuerpos pertenecen, muertos; un comandante y varios oficiales gravemente heridos, y muchos soldados muertos y heridos. De parte de los carlistas también hay que lamentar algunas pérdidas.

El mismo periódico dice en otra parte:

«Por lo demás, negamos que Macías haya hecho 11 prisioneros. Los pobres que fueron condu-

cidos á Berga no eran carlistas en armas ni mucho menos. Nada sabemos decir acerca de los 30 heridos que se supona tuvieron los carlistas; basta consignar que los que dieron la noticia suponen que Castells tenía 800 hombres en acción, lo cual no es cierto, y que con él estaba Vila del Prat, que no se movió del lado de Saballs.»

Observa un periódico de Barcelona que los trenes no han suspendido los viajes de aquella ciudad á Lérida, que es la única parte del ferro-caril á Madrid que recorren los carlistas.

Confirmamos nuestras noticias particulares de la acción de la Sella, escriben de Santa Coloma de Farnes á un diario católico de Barcelona:

«Resumiendo la acción, debo decir que la columna salió de Girona á las ocho, y sin descanso llegó á Anglés á las once, y creyendo que los carlistas se hallaban en la Sella, y presumiendo retirarian por la parte de la Barca, principié el ataque por las huertas que hay á la derecha; mientras las columnas flanqueaban la izquierda, desde donde pudieron convencerse cuán equivocados estaban, pues los carlistas ocupaban toda la línea desde Rischel al camino de Osór, extendiéndose por la parte de Perarnau y Behedú; después de seis horas de fuego ha resultado que los carlistas tuvieron tres muertos y siete heridos, más de veinte muertos, y dicho por oficiales y soldados confesados que han tenido cinco ó siete muertos; los heridos nadie podrá informar mejor que los capitanes al pasar lista; sin embargo, puedo decir á V. que á esta hora conduco siete heridos, entre ellos el ayudante de Bailén, de mucha gravedad; de contusos no hay que hablar.»

De Girona escriben á *La Redención* de Reus que las partidas carlistas aumentan en aquella provincia, y que saben aprovecharse del desbarajuste que allí reina.

Dice *La Paz* de Lugo:

«Corren rumores de que hacia Laviana ha ocurrido un nuevo choque entre una columna de tropa de Amadeo y una partida carlista, del cual resultó alguna baja de cierta importancia en la primera.»

Hace días que entre las noticias liberales publicamos una en que se decía que al frente de una partida de la provincia de Zamora estaba Bernardino Carrera, licenciado de presidio.

Desde el campo del honor nos escribe este señor, rogándonos hagamos constar que, en efecto, ha estado dos años en el correccional de Valladolid, pero ha sido por haberse sublevado en 1869, y que no habiendo sido indultado, y cumplido el tiempo de su condena, ha vuelto de nuevo á empuñar las armas.

El ministro de la Guerra, sordo de la sordera peor, sigue desentendiéndose de las censuras que se le hacen, y continúa removiéndolo todo el ejército. Segun dice anoche *El Tiempo*, los capitanes D. José García y D. José Canas y los alféreses D. Juan Badillo, D. Patricio Sanchez, D. Prudencio Garran y don Blas Barcala, acaban de ser declarados en situación de reemplazo: segun *La Correspondencia*, les ha sucedido lo mismo á los capitanes del regimiento infantería del Rey, don Cesáreo de la Cerda y D. Vicente Palatan. Además, el coronel de caballería D. Gregorio Martín, que manda el regimiento de Numanzia, ha sido trasladado al Rey, y para cubrir aquella vacante ha sido nombrado el de igual clase D. Manuel de Sousa.

Por último, hace algunos días, segun dice *El Diario Español*, después de una corta conferencia del ministro de la Guerra con el director de caballería, este dió orden verbal al brigadier secretario de la misma, Sr. Colomo, para que saliese con dirección á Baeza, con amplias y dictatoriales facultades para re- vista de inspección al establecimiento de remonta, como así lo ha hecho, acompañado de un oficial de la dirección en clase de ayudante-secretario.

Por hoy no hay más noticias militares, excepto la que da *La Correspondencia* diciendo que ha sido destinado al primer batallón del regimiento infantería de Bailén, el teniente coronel de la reserva de Huelva D. Julian Udaeta, y la que en forma de pregunta da *El Diario del Pueblo*, diciendo:

«¿Queríamos saber qué ha ocurrido en Sevilla con unos oficiales de infantería que han sido enviados á Santiponce. ¿A que no lo sabemos?»

Ya que hablamos de asuntos del ministerio de la Guerra, no estará demás que digamos cómo ha sido separado de su regimiento el coronel Sr. Sanchez Mira. Para esto, tiene la palabra *El Eco de España*:

«Se nos ha asegurado que la entrevista del señor Sanchez Mira con el ministro de la Guerra, fué todo lo afectuosa y tierna que debía esperarse del cariño que mutuamente se profesan.

Parece que el general Córdova exigió al señor Sanchez Mira que formase y le entregase una lista de los oficiales de su regimiento desafectos al actual orden de cosas. El coronel contestó que en el cuerpo que estaba á sus órdenes no había más que oficiales pendorosos que sabían cumplir y cumplían con su obligación. El general insistió, y entonces el Sr. Sanchez Mira le manifestó que en su regimiento, el único desafecto al ministro de la Guerra, era el coronel. Interpelado sobre lo censurable que parecía siquiese en su puesto, no estando conforme con la política del Gobierno, contestó que la renuncia del mando que ejercía la presentó en el mismo día que el juró su cargo de ministro de la Guerra, y que estaba dispuesto á repetirla en el acto, como en efecto lo verificó. No escusaremos nuestros elogios para quien así sabo sacrificarse en defensa de sus compañeros de armas. Si esta conducta noble hubiera tenido muchos imitadores, no hubiesen sido declarados de reemplazo tanto beneméritos oficiales, que daban lustre á los cuerpos en que servían.»

Pues entonces, es un honor para esos oficiales no servir de ilustradores, y no pertenecer á una clase deslustrada.

Segun otro periódico, en lo que va de semana han sido separados de la dirección general de carabineros cinco jefes y oficiales, y otros veinte oficiales de la misma arma, que servían en diversos puntos de la frontera.

No es mucho.

Sigamos hablando de militares.

El Correo Militar dice que ha recibido una carta suscrita por el Sr. D. Santiago Tapia Ruano, actual coronel del regimiento infantería de Zaragoza, núm. 12, en la cual parece que emplea frases no muy prudentes, y hasta impropias de la ya elevada

jerarquía militar del remitente, hace alarde de poseer una envidiable historia, y reta al periódico citado á que pruebe lo contrario.

El Correo Militar, á quien no duelen prendas, por lo visto, hace las siguientes preguntas:

«¿Se pueden saber las causas por las cuales salió del cuerpo de artillería el Sr. Tapia Ruano?

«¿Se puede saber por qué motivo no volvió al mismo cuerpo, á pesar de la amistad que le unía con el malogrado general Prim?

«¿Se puede saber por qué razón fué también separado del regimiento infantería de Cuenca, después de su ingreso en el arma donde *todo cabe*?

Y añade luego:

«Cuando el Sr. Tapia Ruano conteste á las anteriores preguntas, haremos otras varias que faciliten el público conocimiento de edificantes sucesos; en inteligencia, de que negar la verdad, existiendo *cantarines papeletos*, es asunto más grave de lo que á primera vista parece.

Hemos concluido, por hoy, con quien muestra deseos de exhibirse á todo trance.»

Todavía más sobre militares.

El general Rosell, jefe del cuarto militar de D. Amadeo, ha presentado la dimisión, con gran contento de algunos amigos del Gobierno. *La Correspondencia* viene á confirmar tácitamente nuestras noticias, segun las cuales lacausa que ha determinado la salida del general Rosell de palacio, ha sido un altercado con el Sr. Rius, mayordomo mayor.

Dice el diario noticiero:

«Algunos periódicos atribuyen á una cuestión de etiqueta surgida entre el general Rosell y el conde de Rius, la dimisión de aquel del cargo de jefe del cuarto militar del rey. La verdad es que había incompatibilidad entre dicho cargo y el de diputado.

Peró la verdad es que no se dice que haya dimitido por esto, ni se niega lo del altercado.

Más sobre militares.

La Correspondencia, de conformidad con nuestras noticias, anuncia que el brigadier Hidalgo ha sido ascendido á mariscal de campo y que será ascendido á coronel el teniente coronel Font de Mora.

Nos parece muy natural que el Gobierno dé estas recompensas, después que D. Carlos ha ascendido á Saballs, vencedor de estos dos jefes.

También los peruanos celebran la victoria del Callao.

Y, por otra parte, de algo habian de servir los reclamos y bombos de *La Correspondencia*.

Y siguen los asuntos militares.

El Eco de España dice que se ha hecho una propuesta en forma para que se dé un empleo á todos los oficiales de guardias de D. Amadeo.

Se comprende el deseo de premiar á los que, cuando menos, sirven para lucir un uniforme muy feo.

También tiene relacion con los militares el siguiente párrafo que publica un periódico:

«Se halla ya en Burguillos el juez de Fregenal, instruyéndo diligencias sobre el alboroto ocurrido en aquella localidad, de que ya hemos dado cuenta; y para facilitar su misión ha sido preciso enviar al mismo punto fuerza de Guardia civil y dos compañías del regimiento infantería de Valencia.»

La Epoca ha recibido interesantes cartas de Cuba, en las que se dice que el capitán general interino, Sr. Ceballos, cuya lealtad es muy estimada allí, ha pedido 15.000 hombres al Gobierno para poder terminar la campaña, refuerzo demasiado exorbitante, dada la situación de España y su actual estado militar. Quéjase mucho del gran número de cesantías que lleva cada correo de España, y que alcanzan á antiguos, celosos é inteligentes empleados cuya administración acertada merecía otra recompensa.

Se olvidan de que el movimiento del personal es una de las condiciones esenciales del sistema liberal que felizmente nos rige.

Desmiente *La Tertulia* cuanto contenía el suelto de *La Política* referente al coronel señor Solís, y que nosotros insertamos ayer en nuestras columnas.

El mismo periódico explica también lo que ocurre en una casa de Pinto que ha hecho creer á *El Eco de España* que ocasionaba las visitas nocturnas de D. Amadeo. Dice que allí no ocurre otra cosa que pueda dar margen á estos maléficos rumores, que las reuniones íntimas de la familia de un ayudante del general Milans, de quien es la casa, y de la familia del Sr. Perez Escrich, á la que hace días ha concurrido el doctor Hysern, cuyo coche ha sido considerado como perteneciente á Palacio.

No hay perdon radical para los pecadores sagastinos. *La Tertulia* declara hoy que no puede su partido acoger á los mismos que ántes le veían, y encierra su sentencia en estas palabras, que deben ser desconsoladoras para los sagastinos inclinados á la reconciliación:

«Aunque volvieran al redil contritos y arrepenidos, no por eso la pena se esquiva ni el castigo se vende; no por eso los apóstatas y renegados son hombres de honor en quien confiar sin recelos, y el que fué falaz un día pudiera serlo cien.

Somos generosos con el venecido y con el que humilde innoce el perdon; pero es muy distinto el recoger del suelo, como el caritativo pastor, la serpiente atrevida de frito y de hambre.»

Cuanta un periódico que el día de la apertura de las Cortes se tomaron precauciones nunca vistas, y parece que también las hubo al día siguiente. ¿Qué temor podía haber de que se alterara el orden? *El Debate* dice que á las doce en punto de la mañana del domingo se recibió en el gobierno de provincia una comunicación urgente del capitán general de Madrid, en que se daba por seguro un movimiento alfonseco para aquel mismo día, y precisamente para el momento en que don Amadeo estuviese leyendo el discurso de apertura de Cortes.

Ignoramos el grado de certeza de la noticia precedente; mas *El Debate* no la da como rumor, sino como cosa cierta. Tampoco sabemos qué fundamento podía tener la comuni-

cación dirigida por el capitán general al gobierno de provincia; mas cuanto más miedo manifestasen los situacioneros, tanto más se animarían los que andaban acechando una ocasión de derribar el edificio revolucionario por los suaves medios con que triunfó la revolución.

El aniversario del día en que se sublevó Topete con sus fragatas ha reanimado, si para esto hay lugar, el odio sincero que se profesan tirios y troyanos, de los cuales aquellos (los conservadores) se lamentan amargamente por las decepciones que han sufrido y el apartamiento del poder á que están condenados; y estos (los radicales) contestan á tales quejas con la burla y el sarcasmo más sangrientos. De nada sirve que los unos recuerden la parte principal desempeñada por Serrano, Topete, Malcampo y Sagasta en la revolución de Setiembre; respondiendo sus adversarios que nada les deben y les dirigen palabras como las siguientes, tomadas de *El Universal*, que no son en verdad una manera de solventar cuentas muy satisfactoria:

«El duque de la Torre ha puesto de relieve su nulidad y su incapacidad política; el Sr. Topete su patriotismo de doble; el Sr. Malcampo sus alcances oratorios; Sagasta sus insensatas ambiciones; los conservadores todos su impotencia; los unionistas su grosero positivismo político; en fin, todo lo que el 17 de Setiembre se disfrazó de revolucionario, de liberal, de patriótico, de generoso, todo lo que entonces alardeó de proba, ha quedado al descubierto, y la opinión pública no ha visto en ello otra cosa que mentiras lictas y supercherías procechosas.»

Si los hombres que á sí propios se llaman sensatos y conservadores pudieran aprender algo de las enseñanzas de la historia, motivos tenían en esta gratitud revolucionaria para comprender, aun mirado bajo el punto de vista del interés personal, lo que la revolución da á los que bien la sirven. Esto sin elevarse al hecho providencial de que en su movimiento incesante la revolución entraña el castigo de los hombres que la han dado origen y fomentado, y de que la historia de los girondinos es la historia de todos los partidos liberales que pretenden ser conservadores.

Aparte de que los de España son unos girondinos de escasa talla.

Dice El Tiempo:

«Se quiere llevar con tal prisa la constitución del Congreso, que el Sr. Ruiz Zorrilla promete (?) que se constituirá el sábado.

«Difícilillo nos parece, dado que hay actas que se disputarán entre sí los radicales.

«En el Senado ya será más fácil, si los senadores asistiesen; aunque ayer, requiriendo el reglamento 50, solo hubo 55; y esto que también allí estaba acusada la rebeldía con lo sucedido el día anterior.»

Segun noticias de Almelo (Países Bajos), el día 11 llegó á dicho punto una compañía de infantería para restablecer el orden alterado en casi todas las localidades de Twente, por huelgas continuas.

En Vriezenveen han ocurrido graves desórdenes; los obreros de las fábricas, á los cuales se han agregado los labradores y los bateleros, se dirigieron á casa del burgomaestre; una vez allí, apedregaron la casa, no dejando un cristal sano, ni una ventana entera.

Llegada la tropa, y hechas las intimaciones de ordenanza, se rompió el fuego por los militares contra los paisanos, que lo contestaron con sus escopetas de caza. La tropa tuvo que retirarse, no sin que haya que deplorar desgracias. De Arnhem se envían 150 hombres de refuerzo, lo que hace creer que habrá nuevos encuentros.

Lo cierto es que la Internacional carecerá de fuerza para lograr sus fines y trastornar los fundamentos de la sociedad; pero en cambio no hay país, ni provincia á que deje un momento de reposo, y en que no tenga alterada la tranquilidad pública.

Más sobre orden público. Merecen leerse las siguientes líneas que tomamos de *La Correspondencia* de anoche:

«Sabe el Gobierno, pregunta *El Eco Popular*, de ciertos trabajos de organización, para un momento dado, que un partido extremo y anti-dinástico está haciendo en los distritos y barrios de Madrid? ¿Sabe que la organización es armada, con sus jefes y subalternos? ¿Sabe el número de afiliados que tienen, sin ser voluntarios de la libertad? ¿Sabe, por último, que se trabaja sordamente en los cuarteles, las fortalezas que se hacen y á lo que aspiran los organizadores? ¿Lo sabe y ya hace muchos días que hemos dado cuenta de ello, y el Gobierno conoce bien la importancia que debe dar á este asunto?»

Resulta, pues, que es cierto que un partido extremo y anti-dinástico que evidentemente no es el carlista, se arma y se organiza en Madrid para un momento dado. Así lo confiesa *La Correspondencia*, competentemente autorizada.

Apuntemos este dato y vamos andando. ¡Hermoso porvenir nos espera!

La Tribuna pregunta á los periódicos ministeriales por lo que pasó en una acalorada disputa ocurrida ayer entre los Sres. Rivero y Zorrilla, en la que intervinieron los señores Martos y Gasset.

Hay un periódico radical que ha dado en aconsejar al Gobierno que recoja las licencias al señor Obispo de Jaén.

«Si sabrá ese periódico lo que es un Obispo católico?»

Para no sospechar de sus colegas, diremos que el diario aludido se titula *La Nación*.

En un suelto de *La Iberia*, en que para hacer la guerra al Gobierno pone de pantalla la insurrección carlista, dice el célebre periódico progresista que los sublevados solo encuentran odio en las poblaciones.

En confirmación de esto, añade después, que los pueblos pagan sin murmurar las contribuciones impuestas por los carlistas. No hay duda que tienen sentido los párrafos de *La Iberia*.

Cuando se anunció la entrevista de los tres emperadores, todo el mundo creyó que una de las pretensiones de Rusia, que habían de ventilarse en dicha conferencia, era la revisión del tratado de París, que impuesto á

aquel Gobierno por sus desgracias de Crimea, pesaba sobre su influencia en el Oriente de una manera insuflible para el espíritu nacional ruso.

Así es que apenas terminada la entrevista, algunos políticos que han tratado de averiguar lo en ella acordado, suponen resuelta la revisión; pero sea porque no es así, sea como consecuencia del sistema de preconización de la paz que los tres Gobiernos han adoptado, se apresuran los mismos periódicos rusos á declarar que ni su emperador ha hecho indicación alguna sobre el asunto, ni en la conferencia se ha tomado acuerdo relativo á un pacto internacional cuya reforma conmoviera la paz de Europa.

Un periódico sagastino escribe hoy una serie de paralelos de los hombres de la revolución. De un lado pone á los Sres. Serrano, Topete, Sagasta, Ayala, Malcampo, Ríos Rosas, Romero Ortiz, Ulloa y de Blas, y de otro á los Sres. Ruiz Zorrilla, Córdova, Ruiz Gómez, Montero Ríos, Martos, Echegaray, Gasset y Artimo y Beranger. Uno por uno, va examinando las circunstancias de todos estos señores, y resulta que los primeros son héroes, sabios, patriotas, salvadores de España, mártires de la libertad, etc., etc. Los segundos son ambiciosos vulgares, gente desconocida antes de la revolución y que no hizo nada por ella, medianías, apóstatas, hipócritas enemigos de la libertad y amigos encubiertos de la república.

Si algún periódico radical cambia el paralelo, ya nos dirá lo que son los Serrano, Topete, etc., etc.

Aquí vendría bien recordar un refrán que habla de perros y otro que habla de lobos.

La camada es una misma: los collares varían.

Dice El Eco de España:

«Buen chasco se han llevado las clases que cobran por el departamento de San Fernando, si creyeron que había de satisfacerse sus atrasos con lo que aportase de los puertos de Marruecos el vapor *Vulcano*.

Efectivamente, parece que en vez de atender con los 140,000 pesos del *Vulcano* á las obligaciones de todas las clases de la marina del departamento, que se encuentran con cuatro mensualidades de atraso, y con cinco quinceas los jornaleros del arsenal; á pesar de esto, repetimos, parece que se ha dado orden para remesar á Madrid el importe total de lo recaudado en Marruecos.

Teniendo en cuenta el resultado de la última votación de diputados á Cortes en el distrito de San Fernando, no nos causa extrañeza la medida adoptada por el Gobierno, que con ella tratará de vengar la derrota sufrida por el candidato radical.

«¿Cuánta grandeza de alma!»

Antes de ponerse á escribir sobre un asunto, ponga *El Imparcial* en armonía sus ideas y procure evitar contradicciones. Hacemos esta advertencia al diario radical en vista del artículo que hoy nos dedica con motivo de la conducta del señor Obispo de Jaén, respecto á los Sacerdotes juramentados de su diócesis. Por un lado pregunta si hemos recibido encargo del señor Obispo de templar y suavizar «la injuriosa palabra miserables». Por otro lado afirma que añadimos de cohecha propia una injuria «la que el Obispo de Jaén dirigió á los Clerigos de aquella diócesis que han jurado la Constitución de 1869». De modo que á un mismo tiempo templamos y destemplamos.

Pues sepa *El Imparcial* que no hemos recibido semejante encargo del Sr. Monescillo, ni de nadie, ni por nuestra cuenta nos ha ocurrido entrometernos á mitigar el rigor con que son tratados por su Prelado los Sacerdotes que, después de haberse manifestado siempre adheridos al mismo, y sobre todo después del Sínodo celebrado en Mayo (de lo cual quiere hacer caso omiso *El Imparcial*), se han puestos en abierta oposición con él y consigo mismos, dando prueba de su propia pequeñez, de su falta de valor para arrostrar las iras de un Gobierno tiránico y para continuar privados de los medios de subsistencia que este les niega. Esto es lo que se califica de miserable según el Diccionario de la lengua; y tenga en cuenta *El Imparcial* que no hemos cometido superchería alguna ni suprimido lo que supone al explicar lo que según el Diccionario de la lengua significa la palabra «miserable». Y nos servimos del Diccionario de la Academia, que limpia, fija y da esplendor. Pero á bien que *El Imparcial* y nosotros no debemos andar á la par en esto de diccionarios. Nos dice el diario radical que si la intención del señor Obispo de Jaén no fué calificar de un modo despectivo á los juramentados (no tiene motivo alguno *El Imparcial* para atribuir al señor Obispo de Jaén la intención de despreciar á persona alguna, por más que desprecie sus malas obras y trate con justo rigor á los que las cometen), pudo emplear la palabra «miserables». Está bien; pero acudimos al Diccionario, y nos encontramos con una línea que dice así: «Miserio, lo mismo que miserable».

Mas todo esto vale poco. Cosas más graves contiene *El Imparcial*, aunque no porque envuelvan cargos, ni chicos ni grandes, contra nosotros. Nos faltan el tiempo y el espacio para decir acerca de ellas cuanto nos ocurre; pero toda vez que *El Imparcial* promete seguir hablando del asunto de los juramentados, no nos faltará ocasión de ampliar nuestra contestación, que por hoy se reduce á lo siguiente:

Nosotros, sin constituirnos en jueces de nadie, no hemos equiparado nunca la conducta del Rmo. Prelado de la diócesis de Toledo (q. e. p. d.), del Tribunal de la Rota y del personal de la Nunciatura, que prestaron juramento en virtud de una noticia venida de Roma y antes del acuerdo de los Obispos reunidos en la Ciudad Santa; con la de los Clerigos que después de sabido lo resuelto en Roma, desoyendo las instrucciones de sus Prelados, y faltando tal vez á sus promesas, al cabo de meses ó de años se propusieron á jurar la Constitución, poniéndose en contradicción con la casi totalidad del Clero español.

En cuanto al Obispo que supone *El Imparcial* que está dispuesto á acudir al Gobierno en queja contra el de Jaén, no es exacto que hayamos lanzado amenaza alguna. Lo que hemos dicho, y repetimos, es que no sabemos que haya ningún Obispo español que haya perdido el juicio, y que si tal des-

gracia sucediera, la Iglesia proveyera lo que en su sabiduría estimase oportuno.

Y por hoy basta; pero tenga entendido *El Imparcial* que también nosotros estamos dispuestos á andar todo lo que sea menester, aunque nuestra actitud cause algún disgusto á sus inspiradores.

Hoy podemos comunicar á los lectores algunos curiosos pormenores relativos á la Asamblea católica celebrada en Breslau el día 9 del corriente mes.

Su primer acto fué la asistencia á una Misa pontifical celebrada por el príncipe Obispo de Breslau: aquellos buenos católicos quisieron pedir á Dios que favoreciese las deliberaciones que iban á empezar.

En la primera sesión, á que asistieron más de 1,000 personas, fué nombrado presidente el baron de Frankenstein, que antes de pronunciar el discurso de apertura, ordenó la lectura de un mensaje que varios católicos de Breslau habían dirigido al Papa, y la contestación de éste, felicitando á los católicos alemanes por el noble valor y constancia de que han dado no pocos testimonios.

Después el venerable presidente de la Asamblea expuso la situación de la Iglesia en Alemania, los efectos de las leyes que contra ella acaban de promulgarse y la obligación que hay de salir á su defensa con el ardimiento con que los buenos hijos defienden á sus padres.

El señor Obispo de Breslau demostró el error de los Gobiernos que temen á la Iglesia, como si esta fuera un poder enemigo de la sociedad; pero recomendó á los católicos que usaran de todos los medios legales para resistir las leyes anti-católicas de estos mismos Gobiernos.

En la sesión del día 10 se leyó una memoria de M. Henderich sobre una asociación para propagar los buenos libros: se nombró presidente del comité de las ciencias, de la prensa y del arte cristiano, y se aprobó una proposición recomendando á los católicos que establezcan asociaciones políticas, como las que ya existen en Baviera. Otros oradores han tomado parte en esta asamblea, y se han votado varios acuerdos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

En la sesión privada estaban presentes 1,350 delegados que habían acudido de diferentes partes de Alemania.

Refiere *La Convicción* que días pasados estuvo en Siria un jefe amadeista, que obligó al alcalde y demás señores concejales á servir de guía á las distintas fracciones que formó de su columna. No quiso atender á los que le indicaban que no conocían el terreno; nada escuchó, y les obligó á servir de guías, amenazándoles con fusilarlos si encontraban á los carlistas, ó si estos les sorprendían.

«Por qué no dicen nada de estas cosas *La Lucha*, *La Imprenta* y demás periódicos, que se quejan siempre de las vejaciones que los carlistas hacen sufrir, según ellos, á los liberales? Si la columna hubiese encontrado á una fuerza carlista, cosa muy fácil habiendo allí bastantes partidas y no conociendo el terreno los que servían de guías, ¿qué hubiera sucedido?»

De Liacuna escriben á *La Convicción*, que estuvo allí el 7 del actual el jefe carlista señor Espolet, al frente de 60 hombres, cobrando una parte de la contribución.

Algunos días después volvió á presentarse el mismo jefe; pero ya contaba más de 200 hombres su partida, que engrosa diariamente.

Asimismo ha pasado por allí la partida del Sr. Borrás (hijo) persiguiendo á una cuadrilla de ladrones, á todos los cuales hacen los carlistas guerra sin tregua.

Los temores de un movimiento alfonsino se extienden como una niebla por toda Cataluña, y la opinión no se muestra con ello menos preocupada que con la insurrección carlista. Sin duda el Gobierno ha tomado algunas medidas que dan mayor importancia á estos rumores. *La Lealtad* de Barcelona dice que la columna Arando ha sido descubierta por efecto de estas medidas y que lo mismo acontece con otras de las que están en operaciones.

Ayer han estado en palacio á visitar á D. Amadeo los Sres. Lopez Domínguez y Alvarado.

Visitas de conservadores á palacio, ¡alerta radicales!

La dirección general de Instrucción pública ha dictado las disposiciones oportunas para que se abonen á los maestros de la provincia de Badajoz los muchos atrasos que de personal y material se les adeudan.

La disposición más acertada es enviar dinero.

Decidida la competencia suscitada, ha pasado al juzgado de Ecología la causa seguida contra D. Lucio Dueñas, Cura de Alcabón.

Ayer se ha leído dictamen proponiendo la aprobación de 244 actas limpias.

Limpias hasta cierto punto.

Varios electores del distrito de la Cañiza han acudido al Congreso solicitando que se anule por ilegal la elección de los colegios de Covelo, Macieira, Barcia, Valeije, Parada y Morentan y que se proclame diputado al Sr. Elduayen.

«¿Qué candidato anular el acta de un ministerio: sería más fácil tocar el cielo con la mano que conseguir que un Parlamento hiciera esto.»

En el Senado, decía ayer un hombre político, no hay más que una cuarta parte de presidencia, pues solo la votaron la cuarta parte de los senadores.

Y aun así nos parece mucho.

En la madrugada del día 15 hubo un encuentro entre los carabineros de Hecho y contrabandistas, retrocediendo estos á Francia con cuatro heridos de gravedad y perdiendo una carga con su caballería, que quedó en poder de la fuerza. Esta tuvo un individuo muerto.

Otro motinejo.

Durante las corridas de toros verificadas últimamente en Molina de Aragón tuvo lugar un tumulto, sin que afortunadamente hubiera desgracias personales. La persona que comunica la noticia, que es una de las más caracterizadas, al

deir de un periódico, dice que no fué la condescendencia del alcalde ni la falta de tacto lo que menos contribuyó al alboroto.

Lo creemos; las autoridades liberales y las del emperador de Marruecos tienen muchos puntos de contacto.

La comisión de actas del Congreso se propone dejar examinadas esta noche las actas á cuyos interesados cita para oírlos, según decimos en otro lugar, y su intento es hacer que el 21 pueda constituirse el Congreso.

Como es un Congreso puramente de familia, no nos extraña que se vaya tan aprisa: hasta podían haberse suprimido los trámites que, por pura fórmula, se siguen estos días.

Ayer tarde se ha dicho en el Congreso que ya no se presentará la acusación contra el ministro Sagasta, esperando que por temor á ella se vengán á una transacción, en cuyos tratos parece se anda.

Lo creemos; lobos entre lobos no se muerden.

En el momento en que se ponga, que será pronto, á disposición del señor ministro de Gracia y Justicia, que lo ha solicitado, el local de las prisiones militares de San Francisco, se harán las obras de reparación necesarias para establecer allí la prisión por delitos políticos.

Falta hacer.

La plantilla del personal de la dirección general de Infantería está para sufrir una reforma, en la cual se reducirá el número de jefes superiores que hay en la actualidad en aquel centro.

Siguiendo el sistema que sigue el general Córdova, dentro de poco va á tener necesidad de suprimir todos los cargos, porque no encontrará jefes de su confianza para colocarlos al frente de ellos.

En Hacienda, según se dice, va á comenzar en breve la revisión de las hojas de servicios, sobre la base de no declarar apto para la administración á ningún empleado de 12,000 rs. de sueldo en adelante, que no lleve por lo menos diez años de servicios.

Tanto será el que crea esta noticia, que si se llevase á cabo, limpiaría la administración pública de esa planta parásita que se llama radicales.

El señor conde de Catres no es ni ha sido nunca moderado, ni es ni ha sido nunca radical; católico, apostólico y romano, piensa y cree lo que cree y piensa la santa Iglesia católica, apostólica, romana, cuyo oráculo infalible es el Papa y sigue en todo, absolutamente en todo, la marcha que le trazan los Obispos, á quienes considera como sus únicos maestros: téngalo entendido *El Debate* que le coloca entre los senadores radicales.

Verdad es, y en esto tiene razón el periódico unionista, que el señor conde de Catres ha recibido no una sino varias cartas de Su Santidad, indulgencias y otras honrosas distinciones, de las cuales procura hacerse digno, no apartándose un ápice de lo que ha creído y pensado toda su vida.

Comprendemos los ataques de *El Debate* por la derrota que en el mismo distrito ha sufrido el Sr. Grouard, celebrísimo ministro que declaró en pleno Parlamento que iría con el Papa siempre que este reconociese los principios de la revolución de Setiembre, pero que si no iría solo.

El conde de Catres en todas ocasiones sigue al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Durante los días 26, 27 y 28 del pasado mes, según vemos en los periódicos de Canarias, han estado ardiendo los montes públicos de los pagos de San Andrés é Igunte. El fuego era horrible; desde Santa Cruz se percibían las inmensas columnas de llamas y humo de ellos desprendidas.

Las pérdidas, naturalmente, han sido grandes.

Segun telegrama del gobernador de Jaén, recibido anoche en Madrid, el resultado de la elección de diputados á Cortes de Ubeda, ha sido el siguiente: D. Eugenio Gallego Díaz, R., 3,796; y D. Estanislao Figueras, federal, 1,610.

Ha llegado á Madrid el general Cialdini, de paso para Valencia.

Algunos periódicos atribuyen la redacción del mensaje de D. Amadeo al Sr. Pirala.

Es fruto de tantos al dichosos documento, que difícilmente se conocerá su verdadero padre.

El día 21 de Agosto llegó á Santa Cruz, de retorno de su visita pastoral á las islas de Palma, Gomera y Hierro, el Ilmo. Sr. D. José M. de Urquiza, Obispo de aquella diócesis.

El Debate tiene á la vista las comunicaciones que han mediado entre el gobernador de Sevilla, Sr. Rolandi, y el juez de Utrera sobre traslación de un penado desde la cárcel de partido á la municipal de Lebrija. El hecho, al decir del mismo periódico, es tan escandaloso y de tal naturaleza la arbitrariedad cometida por la primera autoridad de aquella provincia, que es de absoluta precisión publicar los documentos.

Lo cual promete hacer mañana.

Tendremos á nuestros lectores al corriente de cuanto ocurra en este asunto.

Hoy se aprobarán en el Congreso las actas de que las comisiones han dado dictamen y se leerán algunas más. Mañana se cree que hablará el señor Ulloa.

Este se limitará, según costumbre, á probar que en estas elecciones ha habido coacciones, aduciendo para ello las mismas pruebas que aducían los radicales en las últimas Cortes.

Todos son iguales.

Segun *La Correspondencia*, el Sr. Ruiz Zorrilla ha recibido cartas de varios cesantes dándole la enhorabuena y las gracias por su propósito de formar juntas que examinen los antecedentes de los que hayan de ocupar destinos públicos.

«¿Qué cesantes tan cándidos deben ser los que se han tomado el trabajo de escribir las cartas á que se refiere el diario noticiero, cuando han hecho caso de palabras radicales, sin comprender que de lo que se trata es de sostener á los que sin merecimientos de ningún género han invadido las oficinas del Estado?»

Pero, no son tan cándidos estos cesantes; lo que quieren es hacerse presentes para ser colocados.

Farsa, pura farsa.

Por lo que á nosotros nos sucede juzgamos la razón que asiste á *La España Constitucional* para escribir las siguientes líneas:

«Todas las empresas periodísticas, y muy especialmente la nuestra, siguen siendo víctimas de la ferocidad y estúpida administración de Correos. No pasa día sin que recibamos cinco ó seis cartas de otros tantos suscritores, dándose de baja por no recibir número alguno.

A pesar de tanta queja, de tanto abuso, de

tanto fraude y de tanto dolo, sigue siendo director de Comunicaciones el Sr. Villavicencio.

Así respeta el Gobierno la pureza y exactitud en el servicio público.

Al fin y al cabo radicales, y es cuanto podemos decir.»

El gobernador superior civil de la isla de Cuba ha propuesto al ministerio de Ultramar, por el correo que llegó ayer á Madrid, la separación de varios empleados del ramo de ajuanas.

¿Se podrá saber en qué funda esta petición?

La Correspondencia, hablando del incendio, no confirmado, de la goleta española *Condor*, dice que antes se llamaba *Covadonga*.

No es cierto: la *Covadonga* fué apresada por una traición de los chilenos y por allí la tienen.

Cartas de Cuba, recibidas por el último correo, dicen que el servicio de administración militar en aquella provincia es verdaderamente deplorable, llegando el caso de que nuestros soldados se hallan algunas veces careciendo de todo.

Desde luego lo creemos: ocupado el Gobierno con las elecciones, no habrá tenido tiempo de proveer á las necesidades de los que allí defienden la integridad nacional.

En Madrid se publica un periódico festivo que se titula *El Diablo Azul*, del cual tomamos las siguientes líneas que como verán nuestros lectores pueden arder en un candil:

«Ya que el Gobierno atendió las indicaciones diabólicas sobre los grabadores de la fábrica del sello, ¿se atreverá á averiguar quiénes vendieron sellos con la rebaja de un 30 y 40 por 100?»

¿Se atreverá á inquirir por qué los sellos falsificados eran exactamente iguales á los legítimos?

¿Se atreverá á llevar á los tribunales los vendedores y falsificadores, así como también á los que en la Habana vendieron papel sellado en partidas de ocho á diez mil duros con el 25 y 30 por 100 de rebaja?

Diablos son estas de tal magnitud, que probablemente no están bastante fuerza para ejecutarlas; pero Satanás le dará su auxilio, y acaso se logre investigar hasta los altos señores de cierta situación, que sabían una falsificación de billetes y se hicieron los ignorantes después de aprovecharse de ella.»

Por decoro propio debían los periódicos ministeriales apresurarse á desmentir estas noticias por hasta ahora, al menos que nosotros sepamos, no han dicho nada sobre tan delicado asunto.

En el *Diario de Barcelona* leemos los siguientes detalles acerca de un robo sacrilego intentado en un pueblo de Cataluña.

Nos dicen de Palau, pueblo situado á hora y media de Granollers, que á las once y cuarto de la noche anterior, el señor cura párroco del mismo, observó que cuatro hombres trataban de introducirse en la iglesia de dicho pueblo. Avisados los vecinos por el mozo del señor cura párroco, acudieron á la iglesia conveintomientos armados, y vieron en la puerta de la misma violentada su cerradura y debajo de esta un agujero por el cual podía pasar un hombre. Diose el toque de sornaten con una de las campanas de la iglesia cuya cuerda comunica con la casa rectoral, y al momento vióse dicha iglesia rodeada de todos los vecinos. Notando uno de estos que por el citado agujero asomaba una cabeza, descorrió un tiro en aquella dirección, oyéndose enseguida dentro de la iglesia grandes lamentos. Al poco rato llegó fuerza de Granollers, compuesta de algunos voluntarios y varios individuos del batallón franco de voluntarios de Cataluña, y habiendo asegurado al que hablaba desde la iglesia que se le respetaría la vida, decidiese á salir por el mismo agujero y constituyese preso. Vióse entonces que había recibido el tiro en la cabeza y parte de la cara, la que tenía muy ensangrentada y bastante estropeada. Se le hizo el hecho varias preguntas y no quiso revelar otra cosa sino que era natural de Tortosa. Dicha fuerza lo ha conducido á Granollers, habiendo salido de Palau á las cuatro de la mañana.

En la iglesia no se ha notado la falta de ningún objeto.

A los tres ladrones que huyeron antes de entrar en la iglesia, algunos vecinos les dispararon sus escopetas, pero sin resultado.

Del *Diario de Barcelona* tomamos las siguientes noticias acerca del choque acaecido hace pocos días:

«En Martorell y cerca del empalme de las líneas de Matató y Granollers, corriendo entre los kilómetros 68 á 77, en que una partida armada destruyó el telégrafo en la noche del 12 al 13 del actual, chocó en la tarde de ayer el tren descendente de Gerona con el tren-correo de Barcelona á Gerona, resultando un maquinista muerto, dos ó tres heridos de gravedad y algunos contusos. Cinco de ellos son empleados de la compañía y los demás son pasajeros, cuyos nombres se ignoran todavía, habiéndoseles atendido por la compañía en cuanto fué posible. Esta tan luego como supo la desgracia, mandó salir para el punto de la misma un tren de auxilio desde Gerona y otro desde Barcelona, en el cual fueron algunos individuos de la Junta, algunos jefes de servicio, los médicos del servicio sanitario y el personal y material conveniente. Se está trabajando con la mayor actividad para dejar expedita la vía. Con motivo de esta desgraciada accidente los trenes entre el empalme y Barcelona por el litoral sufrieron un notable retraso, de suerte que el último que sale de esta capital á las seis de la tarde, al llegar á Arenys regresó á esta capital á los pocos momentos de haber llegado á aquella villa, á fin de recoger los muchos pasajeros que aguardaban en las estaciones de la costa de Levante. El tren que había salido de Gerona á las doce conduciendo el correo de Arenys de Mar había llegado ya á Barcelona con unas dos horas de retraso.»

SEGUNDA EDICION.

Para hoy está fijada la vuelta á París de M. Thiers que habitará en el Eliseo.

El sabio y valeroso Obispo de Ginebra, monseñor Mermillod, ha recibido de los católicos una prueba de estimación á sus relevantes prendas é inapreciables esfuerzos. Le han entregado una medalla dedicada á su persona, acompañada de las más afectuosas palabras expresadas en un magnífico mensaje, en que se lamentaba principalmente la conducta del Gobierno suizo respecto á las escuelas católicas, y se alababa el celo que monseñor ha desplegado en este asunto.

Monseñor Mermillod contestó en un elocuente discurso, haciendo el más cumplido elogio de las escuelas cristianas y de sus directores, tan calumniados y perseguidos.

Los periódicos franceses empiezan á examinar el proyecto que se dice tiene Prusia de poseer algún territorio en el bajalato de Tánz, proyecto que es muy peligroso para

todas las naciones bañadas por el Mediterráneo; pero más aun para Francia cuya colonia de Argel tendría entonces una vecindad muy peligrosa.

Dice la *Gaceta de Colonia*, que el emperador de Austria ha dispuesto ir a San Petersburgo con el objeto, real o aparente, de invitar de nuevo al czar para que visite la exposición universal de Viena.

Menudean las visitas de los sagastinos a Palacio; pero sentimos darles una mala noticia, y quitarles las ilusiones que hayan podido forjarse. Podemos asegurárselo. En las regiones donde se forja el rayo, no tienen simpatías, y es inútil que esperen golpes de Estado a su favor. Resignense por ahora, o sigan otro camino. Cuando se modifique el ministerio, que será pronto, continuará Ruiz Zorrilla de presidente del Consejo de ministros, y continuarán los radicales en el poder.

Por lo visto no va a quedar un estancero en su sitio, a juzgar por las noticias de los periódicos. ¿De qué sirven las ofertas del señor Ruiz Zorrilla, y sus censuras contra el nepotismo? La poliquería que se va desarrollando, no tiene ejemplo. Créanos el presidente del Consejo; créanos el Gobierno, que aunque adversarios, lo somos leales, y nos tienen sin cuidado los empleos. Por eso vemos más imparcialmente en este asunto, y comprendemos el escándalo que produce en la opinión tanto nepotismo.

El *Punto de Alocua* levanta hoy una punta de pelo que cubre ciertos misterios de que nosotros hemos hablado hace días. Aludiendo a cierto disgusto entre el ministro de la Guerra y un ayudante suyo, hace transparentes alusiones a la causa de estos disgustos, causa relacionada con las elecciones de Murcia y el indulto del Sr. Martínez Víalet. Sea más explícito *El Punto de Alocua*, que el asunto es curioso y edificante.

Parece que en adelante se celebrarán los Consejos de ministros de noche.

La cuestión de edad del Sr. Calvo Asensio parece que va a dar lugar a algún grave debate que iniciarán los conservadores de la Cámara popular. Parece que también hay un diputado republicano en igual caso que el señor Calvo Asensio, es decir, que no ha cumplido veinticinco años. Es casi seguro que el Sr. Calvo no será admitido diputado hasta que cumpla los veinticinco años, y se quedará sin la secretaría que le disputan muchos.

Parece que el presidente del Consejo de ministros ha convertido en una cátedra el palacio que ocupa. Allí reúne, por grupos, todas las noches a los diputados de la mayoría y los instruye y explica sus planes, los trata con cariño, y, por último, los convence de que terminada la legislatura, el país será fe-

liz y madará en la abundancia, todo por obra del procedimiento radical.

De las doce a las tres ha estado hoy ardiendo un almacén de maderas contiguo al cuartel de San Gil. No tenemos pormenores del suceso a que se ha dado alguna importancia por su proximidad al edificio militar.

La minoría republicana se ha reunido esta tarde.

Hoy ha llegado el gobernador de Málaga, Sr. Russell.

Han quedado retiradas por la comisión de actas diez de las comprendidas en los dictámenes leídos ayer, por haber recibido documentos que ha de examinar. Son estas las de Jerez, Oviado, Belchite, Caldas de Pontevedra, Yecla, Guadix y otras que no recordamos.

El Sr. Salmerón, que al verse diputado por Canjallary, había dimitido su destino de ministro togado del Consejo de la Guerra, parece que está expuesto a que su acta, limpiada ayer al parecer, sea declarada grave.

CONGRESO.

A las dos en punto abre la sesión el Sr. Rivas.

El Sr. Ulloa entra en el salón con un legajo de papeles en la mano.

En la tribuna de ex-diputados se ven algunos individuos que pertenecieron a la mayoría del Sr. Sagasta.

Se lee el acta de la anterior.

Algunos diputados presentan documentos referentes a las actas.

Un señor diputado pregunta si el Gobierno está dispuesto a evitar que las partidas carlistas que hay en Cataluña sigan fusilando trenes.

El Sr. Zorrilla niega que los carlistas hayan disparado contra los trenes, pues el hecho que se cita consistió en dos o tres tiros aislados, que se dispararon no se sabe por quién contra uno de los trenes, cosa que ni en guerra ni en paz puede evitar el Gobierno.

Se entra en la orden del día.

Al ponerse a discusión la primera acta, el señor Ulloa pide la palabra.

Dice que nada tiene que decir del acta que se discute, pero que siguiendo una práctica parlamentaria admitida, al combatir esta acta va a combatir la conducta general del Gobierno en las últimas elecciones.

Afirma que estas han sido las más ilegales, las más arbitrarias, las más escandalosas que se han conocido en España desde que hay Gobierno representativo.

Murmuros en la mayoría.

Dice que al ver proscritos del Parlamento a todos los hombres que hicieron la revolución de Setiembre, podría creerse que esta que se hizo para dar la libertad a nuestro país estaba también proscrita.

El Sr. Esteban Collantes pide la palabra para terciar en este debate.

Se extraña de que el sufragio universal haya pensado tres meses después, de una manera diametralmente opuesta a como pensó tres meses antes.

Dice que la política radical no engaña ya a nadie, pues todo el mundo sabe que es semejante

al péndulo de un reloj que con un extremo llega al Círculo de Pries a hacer ciertas declaraciones, y con el otro dice que morirá defendiendo la persona del monarca.

Niega que el sufragio universal pueda volver la espalda a los Sres. Topete, Malcampo, Sagasta y otros.

Al pronunciar el nombre del Sr. Sagasta, le interrumpe la mayoría con grandes murmullos.

Hace un cumplido elogio de los Sres. Serrano y Topete.

Al querer hablar del Sr. Sagasta, la mayoría le vuelve a interrumpir con grandes y descompuertas voces.

El Sr. Ulloa dice que no le extrañan esas voces, por que sabe que el asunto del Sr. Sagasta es un cuadro en el cual el lado sombrío es el presidente del Consejo, Sr. Zorrilla.

Falso: dice esta desde el banco ministerial.

El Sr. Ulloa lamenta que se emplee esta frase tan poco parlamentaria.

El Sr. Ruiz Zorrilla lo reconoce y pide perdón al Sr. Ulloa por haberla pronunciado.

El señor presidente niega al Sr. Ulloa que no siga por este camino y se contraiga a la cuestión.

Así lo hace, pero no sin decir que el rencor del Sr. Zorrilla al Sr. Sagasta se parece al que tenía a Aristides aquel rústico, que votó su ostracismo, porque estaba harto de oírle llamar justo.

Ataca rudamente al Gobierno por sus actos sin ejemplo en los fastos constitucionales de ningún pueblo.

Empieza a examinar las medidas electorales del Gobierno.

El presidente le interrumpe repetidas veces.

Se establece un ligero diálogo que concluye por tener que abandonar el Sr. Ulloa el camino que recorría, limitándose solo a referir actos de arbitrariedad ministerial.

Refiere hechos verdaderamente escandalosos.

Con poca diferencia, los mismos que hace tres meses referían los radicales.

Pide que los diputados pongan la mano sobre su conciencia para condenar al Gobierno.

Concluye declarando que pocos o muchos los diputados conservadores que se sientan en la Cámara, no se moverán de ella para defender su bandera, pues no quiere que se dé a su actitud una interpretación equivocada; mas no es ni ha sido nunca faccioso.

El Sr. Ruiz Zorrilla niega los atropellos citados por el Sr. Ulloa, y devolviendo golpes por golpe, cita todas las coacciones cometidas por el señor Sagasta en las elecciones anteriores.

Rechaza el cargo de haberse opuesto a la elección de los hombres importantes del partido liberal, asegurando que, por el contrario, ha escrito a sus amigos recomendándoles al duque de la Torre y al Sr. Topete.

Dice, pegando grandes puñetazos en el púlpito, y tirando el timbre, que tendrá grandes defectos, pero que no es ingrato.

La mayoría aplaude.

Se lamenta de que el canto de sirena de la unión liberal haya sido bastante poderoso para seducir al Sr. Sagasta y a otros hombres de gran talento, que fueron un día progresistas.

Dice que le choca, que cuando un hombre es progresista, los conservadores le critican; dicen que es ignorante, cobardo y hasta dicen que se viste mal; pero cuando se hace conservador le ponen por encima de Salomón.

La mayoría aplaude; es natural.

Continúa hablando por algún tiempo.

Su oratoria es de lo más vulgar y pedestre que se conoce en el género progresista.

Hace el panegirico del partido radical.

Defiende la reposición de los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Lee una curiosa nota de los ayuntamientos destruidos por el Sr. Sagasta; en ella se encuentran

más de doscientos que no tenían otro crimen que el de ser carlistas.

Se extiende en rechazar muchas acusaciones de las que se dirigen al partido radical, especialmente la que se refiere a la disolución del ejército, al cual quiere conservar.

Concluye diciendo que en su opinión hay ministerio radical para mucho tiempo, y que esto afirmará el orden, la libertad, la dinastía, las instituciones y no sabemos cuántas cosas más.

Aplausos en la mayoría.

El Sr. Ulloa rectifica.

Después de rectificar también el Sr. Ruiz Zorrilla, se aprueba el acta.

El Sr. Batbán Collantes, de acuerdo con el presidente, queda en usar mañana de la palabra.

Sin discusión se aprueban multitud de actas a las seis, hora en que abandonamos la tribuna.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 18.—(nueve y treinta de la mañana).—Oficial.—La comisión de indultos ha conmutado la pena de muerte pronunciada contra siete procesados.

Los tres cuyas peras no han sido conmutadas son Bolive, complicado en el asesinato del Arzobispo de París, Deschamps, que asesinó un soldado, y Deniville, que tomó parte en el asesinato de Beaufort.

Estos tres han sido fusilados esta mañana en Satory.

El *Diario Oficial* publica una orden prohibiendo la introducción y el tránsito en Francia, del ganado vacuno procedente de Rusia, Alemania del Norte, Austria, Rumania.

La introducción del ganado vacuno procedente de los demás puntos, está autorizada después de un examen riguroso de su estado sanitario.

El ganado vacuno procedente de España, será el único exceptuado y seguirá siendo admitido como antes si previo reconocimiento.

BERLIN, 17 (retrasado).—Los Bancos de Berlín y Francfort han elevado el descuento a 5 por 100.

PARIS, 17 (retrasado).—Témese que el Banco de Londres suba el descuento.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito a 87-55.

El 3 por 100 francés, a 54-35.

El 5 por 100 ídem, a 54-60.

El interior español, a 26 1/4.

El exterior ídem, a 30 3/4.

LONDRES, 17 (retrasado).—El exterior español, a 30 1/4.

El portugués, a 41 3/4.

AMSTERDAM, 17 (retrasado).—El 3 por 100 español, a 30 1/8.

El portugués, a 41 3/8.

PARIS, 17 (retrasado).—El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Remusat, confía que gracias a las energías reclamaciones del Gobierno francés, sea puesto en libertad el escritor Edmund Abart, preso arbitrariamente por los prusianos.

BOLSA DEL DÍA 19 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35, 40, 35, 30 y 35; a plazo, 27-45 fin cor. fr.; 27-70 fin próx. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32-10 y 32-00; pequeños, 31-90.

Bolita del Personal, publicado, 40-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-10.

Bonos del Tesoro de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-30 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 77-50, 55 y 30.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 83-00, 83-25 y 10.

De los dos vencimientos, publicado, 94-50 y 75.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-40, 25 y 30.

Idem, id., de 20,000 rs., publicado, 52-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-00.

NOTICIAS GENERALES.

Bajo el epígrafe de trabajos forzados del periodismo, hallamos la siguiente estadística en un periódico de París:

Un periodista que escribe a razón de 200 renglones por día, por término medio, durante treinta años sin interrupción, reconocerá la exactitud de los siguientes datos:

Por día...	200 renglones.
Por mes...	6,000
Por año...	72,000
Durante 30 años...	2,160,000

Cada 6,000 renglones forman un tomo por mes, ó sean 12 tomos por año y 360 tomos al cabo de su carrera periodística. Los 2,160,000 renglones dan a razón de 80 letras por renglón, un total de 108,000,000 de letras. Y suponiendo que cada diez renglones cubran una extensión media de un metro, habrá cubierto con su prosa en los treinta años de su carrera 210,000 metros, ó sean 54 leguas de impresión.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 28°2 y al sol, de 35°0.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Segovia, Vitoria y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 24,930 pesetas 39 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Genaro y Compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Basilio y compañeros mártires.—Ayuno.—Tempora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde continúa el Setenario de Nuestra Señora de los Dolores: a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Pedro García San Juan; y por la tarde en los ejercicios será orador D. Emilio Santa María, y como último día de Jubileo se hará procesion de reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su Divina Majestad de manifestar por la mañana de diez a doce, y por la tarde de cuatro a seis en obsequio del Divino Redentor.

VISTA DE LA CORTÉ DE MARIA.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLEGIO.

El de San Francisco de Borja de primera y segunda enseñanza, y preparatorio para carreras especiales, bajo la dirección del Presbítero D. Ramón Escudero, Regueros, 9, tiene abiertas sus matriculas (como en los años anteriores) desde 4.º de Setiembre. (Núm. 88-5.)

H. BIONDETTI. CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su *condage* regulador para curar las hernias. Dirigió de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París. (A. 3.608.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.

Tónicos, digestivos, estomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina francesa.) Instrucción en todos los idiomas. Párense sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYAT, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de l'Imprimerie, 9; MADRID, Agencia franco-española, Sordo 34, por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12. Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.254.)

BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como *dermatológicos, estimulantes, resolventes y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfuros los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merece a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias. —Precio, 6 rs. —Fábrica, rue de Latran, núm. 4, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A.)

Plaza de San Miguel, núm. 5.

ANTIGUO GOLEGIO DE LOS SRES. ZAPATER HERMANOS de 1.ª y 2.ª enseñanza y clases especiales, incorporado a la Universidad como de PRIMERA CLASE.

En este acreditado Colegio, bien conocido de los padres de familia, se enseñan todas las asignaturas necesarias hasta la recepción del grado de bachiller, instrucción primaria. Clase especial de párvulos. Preparación completa para todas las carreras especiales, civiles y militares. Magníficos gabinetes de física, química e historia natural.—Trato afable y cariñoso.—Educación esencialmente religiosa.—Vigilancia continua por parte de los mismos directores. Las clases más importantes están desempeñadas por los mismos. Se facilitan prospectos. Alumnos internos, medio pupilos y externos. (Núm. 94.)

Unico premio en la Expos. Havre 1868. Unica admitida en la Expos. París 1867.

EAU DES FÉES (Agua de las Hadas) Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.

El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de curar permanentemente el cabello y la barba. —El AGUA DE MADAME SARAH FELIX es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia AGUA DE LAS HADAS, cuya propagadora es.

MADAME SARAH FELIX DEPOSITO general, rue Richer, 45, PARIS. Por mayor en Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tómense ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el visor de la marca de fábrica. Michel Richelieu, vis-a-vis de la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustín. En España, en todas las buenas farmacias.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y febril, que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coquecino pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Camacho, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alifio, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mirel, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prólogo.—Alicante, Belitido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colomeres.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los **POLVOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIÈRES**, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.—Deposito, 64, rue Hauteville, París. Havana, Sarra y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo francés de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

1866